

CARTA DEL OBISPO

JORNADA MUNDIAL DE LA PAZ ***La fraternidad, fundamento y camino para paz***

+ Vicente Jiménez Zamora
Obispo de Santander

En el día primero de enero concurren varias celebraciones: celebramos la octava de la Navidad, la Maternidad Divina de la Virgen María, el comienzo del Año Nuevo y la Jornada Mundial de la Paz. Desde el año 1979, la Iglesia celebra al comienzo del Año Nuevo la *Jornada Mundial de la Paz*.

Con este motivo el Papa Francisco ha escrito su primer mensaje para esta Jornada con el lema: *La fraternidad, fundamento y camino para la paz*. La fraternidad es una cualidad humana esencial, porque somos seres relacionales. Pero eso no hace que sea automática. En nuestro tiempo, la globalización nos acerca, pero no nos hermana necesariamente. La fraternidad ha sido ignorada o pisoteada de diversas formas a lo largo de la historia e incluso hoy día, como deja muy claro el mensaje del Papa.

En el mensaje el Papa Francisco se pregunta por qué existe este déficit de fraternidad en el mundo actual. ¿El egoísmo nos ciega a nuestra fraternidad fundamental? ¿El miedo y la competitividad han envenenado nuestra incomparable dignidad como hijos de Dios, y por tanto, hermanos y hermanas entre sí?

En el mensaje el Papa Francisco cita a sus predecesores para ampliar el significado y la relevancia de la fraternidad como fundamento y camino hacia la paz. Por ejemplo, Pablo VI hizo hincapié en el desarrollo integral; el Beato Juan Pablo II llamó a la paz un bien común indivisible, que o es de todos, o no lo es para ninguno; y Benedicto XVI identificó la fraternidad como un requisito previo para la lucha contra la pobreza.

Tres días después de su elección, el Papa Francisco explicaba a los medios de comunicación la razón por la que había elegido ese nombre: “Para mí -dijo entonces- Francisco de Asís es el hombre de la pobreza, el hombre de la paz, el hombre que ama y protege la creación”, y en su primer mensaje de Año Nuevo, el Santo Padre “habla de los pobres, de la paz y de la creación, bajo el título inclusivo y significativo de la fraternidad”.

El Papa aborda el tema de la economía, que puede aportar recursos concretos contra la pobreza y afirma que las relaciones fraternales pueden expresarse en políticas sociales, en un estilo de vida más sobrio y, a nivel macroeconómico en “un replanteamiento oportuno de nuestros modelos de desarrollo económico”.

Se recuerda que en el ámbito social, la fraternidad se resiste a la corrupción, al crimen organizado y al tráfico de drogas, a la esclavitud, a la trata de personas y a la prostitución, y a aquellas formas de “guerra” económica y financiera que destruyen vidas, familias y empresas.

El Papa planea la necesidad urgente de preservar y cultivar la naturaleza como nuestro hogar terrenal y la fuente de todos los bienes materiales, ahora y para las generaciones futuras. En espíritu de fraternidad, tenemos que aprender a tratar el ambiente natural como un regalo de Dios Creador, para disfrutarlo en común, con agradecimiento y justicia.

¡Feliz Año Nuevo y crezcamos en fraternidad como fundamento y camino para la paz para!